

## CAPÍTULO VIII

*Año de 1736.*—Un libro de Fray Buenaventura Terrin.—Una solicitud.—Monumento en la plaza de la Compañía.—1739.—El racionero Castro.—1740.—Doramiento del Angel del puente.—1743.—Erección de otro monumento en el patio de la Cárcel.—1748.—Triunfo de la Puerta nueva.

*Año de 1736.*—En este año se publicó un libro en cuarto español con la siguiente portada:

AVE MARIA=SAN RAPHAEL=CVSTODIO DE  
CORDOBA=EUTRAPELIA POETICA=SOBRE  
LA HISTORIA DE SU PATRONATO:=QUE EN  
SIETE CENTURIAS=HEROYCAS=ESCRIVIA=  
EL R. P. M. FR. BUENAVENTURA TERRIN=  
*del Orden de la Santísima Trinidad de=Re-*  
*demptores y socio Theologo de la=Regia Socie-*  
*dad Híspalense:=Y LA DEDICA=A EL SEÑOR*  
D. PEDRO=DE CROOTE=ALGUACIL MAYOR  
DEL SANTO OFICIO,=*en la Villa de Puerto*  
*Real, quien la=da á luz=*CON LICENCIA: *En*  
*Madrid en la Imprenta Real por Don=Miguel*  
*Francisco Rodriguez. Año de 1736.*

Un ejemplar de esta obra se conserva en el archivo de nuestro Ayuntamiento y he tenido la paciencia de leerlo que no es de tener poca dada su pesadez y oscuridad ridícula. Esta obra es una de las mas detestables que han llegado á mis manos. Las mas de las centurias de que habla son referentes á las apariciones del Angel á Roelas.

Contiene primeramente este libro una *carta familiar* (según su título) dirigida al patrocinador y fechada en Madrid á 1 de Diciembre de 1735. Despues tiene una censura crítica del P. Don Antonio Ventura de Prado, las licencias ordinarias y ocho sonetos, nada menos, en alabanza de la obra: uno de ellos es de Gerardo Lobo: que en todos los tiempos se han cocido habas en esto de alabar: á más contiene un prólogo del autor á sus paisanos y luego se insertan las revelaciones *ad pedem literæ*. Tras del testó, ó sea de las centurias que están escritas en octavas reales, hay un índice de las voces particulares contenidas en la obra. Todo lo apuntado ocupa trescientas y cuatro páginas.

El estilo del autor es culterano á no poder mas: está salpicado de términos raros é imágenes ridículas y mitológicas á cada línea. Para muestra copiaré varias palabras de la *carta familiar*: no será fácil entenderlas:

«*Y así como esta vena vuelve buscando puerto en su misma cuna, mi Frison reconocido á el pesebre de su dueño vuelva por el mismo giro á su dominio. Alla va con el jaez tal, cual que le ha sabido labrar mi pobre Euterpe...*»

Cuando esté es el lenguaje familiar del P. Terrín figúrese el lector cómo será el lenguaje heroico de sus versos.

Sin embargo de lo dicho el Padre Vilches en su *Triunfo* (pág. 175) elogia exageradamente la *Eutrapelia* de Terrin á quien llama *sujeto de grande erudición como es notorio*: y la califica de *discretísima*: lo cual es de extrañar en Vilches que no estaba contagiado de gongorismo á lo menos extremadamente.

No pensó del mismo modo el célebre Moratín (Don Leandro) y así era de esperar de su refinado gusto, de su buena fama y de su talento extraordinario: en *La derrota de los pedantes* uno de los libros que sirven de proyectiles en la lucha de los malos escritores, es el de referencia: dice que *luego cayeron sobre los enemigos con mayor violencia las dos CARÓLEAS, CARLOS FAMOSO, LA HESPERIDA, las TRADUCCIONES DE ARIOSTO y el POEMA DE SAN RAFAEL.*

Moratín aludió sin duda á la *Eutrapelia*.<sup>(1)</sup>

En junta que celebró el Ayuntamiento en 23 de Julio de 1736 se leyó un memorial de D. Juan de Samaniego manifestando que, gracias á la devoción de varios caballeros, Prebendados é individuos piadosos, tratábase de levantar un triunfo á San Rafael en el sitio que llaman el corral de los ahogados: y que era conveniente para que la imágen estuviese con mas decoro retirar el peso harinero al adarve que mira al rastro, lo cual importaba una suma de dinero mayor á la reunida. Agregaba el Don Juan de Samaniego en su instancia manuscrita que la erección de este monumento debiera considerarse como obra pública y benéfica para la Ciudad: benéfica, porque pensábase en colocar una fuente que abasteciera de agua á las familias habitantes en aquellos alrededores.

(1) Hojeando las colecciones del periódico cordobés *El Adalid* he visto en el tomo correspondiente al año de 1887 dos artículos del distinguido literato Don Miguel Gutierrez con referencia á esta obra: aunque sin conocerla por completo según declaración del articulista. En ellos mofábase bastante de la especial literatura de Terrin.

Y suplicaba, por último, al Municipio que ayudara con su óbolo á la edificación anhelada y nombrase á un diputado que interviniera en este asunto.

Dio la corporación dos mil reales y enterada de que en el sitio extramuros de la Ciudad conocido con el nombre de la Lagunilla apareció cierta porción de piedra sacada del contrafoso sin la licencia necesaria, dispuso generosamente que se utilizara en la obra.

En el mismo año de 1736 siendo obispo Don Tomás Rato y Otonelli, fué construido el monumento á San Rafael que ocupa el centro de la plaza de la Compañía: fué erigido con limosnas á instancias del P. Maestro Juan de Santiago. Este venerable varon perteneció al Colegio de la Compañía de Jesús que estaba á la sazón en la iglesia trocada mas tarde en parroquia del Salvador y Santo Domingo de Silos. Parece que nació en Ecija en 1689 y sábese que residió en Córdoba durante muchos años y en ella murió en olor de santidad, en 1762, dejando muy buenas memorias de su devoción á nuestro Arcángel.

Volvamos al triunfo de la Compañía. La escultura de piedra que lo corona hízola un artista llamado Juan Jimenez y lo restante del monumento es obra de un Alonso Perez, cantero de oficio en esta ciudad, según lo manifiesta el autor del *Indicador Cordobés*.

Está dorada la imágen y puesta sobre cuatro columnas de alabastro: el pedestal hállase cercado de una verja de hierro cuyos cuatro ángulos sustentan cuatro faroles.

Con letras negras en fondo dorado tiene este monumento una inscripción latina en cada uno de los cuatro

frentes del pedestal. Hay cierta palabra en estas inscripciones que aparece mal separada al fin de su línea correspondiente; pero me decido á trasladarla al pié de la letra; y subsane estas y otras faltas el buen criterio del lector.

Inscripción puesta hácia la parte del Norte:

D. O. M.  
 ARCHANCELO COR-  
 DUBÆ IN TVTELAM CO-  
 NSTITVTO. PROTOME-  
 DICO, CVJVS POTENTI  
 MEDICINA CORDVBA  
 PERSTAT, PERSTITIT PER-  
 STABITQVE DEINCÉPS  
 INCOLVMIS. JURATO  
 CORDUBÆ CUSTODIS SS. MO  
 PRINCIPI RAPHAELI COL-  
 LEG. M SOC. S JESV CORDV. <sup>Æ</sup>  
 IPSA ADFAYENTE, ET OPEM  
 FERENTE, IN OBLIVIONIS  
 ANATHEMA MONV-  
 MENTUM HOC POSVIT  
 ANNO M.D.CCXXXVI <sup>(2)</sup>

(2) A Dios Optimo, Máximo—El Colegio de la Compañía de Jesús, con su propio favor y auxilio, levantó este monumento en el año de 1736 al Santísimo Príncipe Rafael, jurado Custodio de Córdoba, Arcangel constituido en guarda de la Ciudad, Protomédico por cuya poderosa medicina Córdoba permanece, permaneció y permanecerá en lo sucesivo salva.

Inscripción colocada hácia la parte del Oeste:

DIE SEPTIMA MAII JAM  
 FERIA QUARTA INCI-  
 PIENTE V. SACERDOTI  
 ANDREA DE LAS ROELAS  
 CUM IN SUO RECUMBERET  
 LEDO HUIUS CIVITATIS  
 CUSTODIAM ANGELUS  
 RAPHAEL JURAVIT  
 ANNO M.DLXXVIII. <sup>(3)</sup>

Inscripción hácia la parte del Sur:

SANCTORUM FAUSTI  
 JANUARIi ALIORUM  
 QUE MARTIRUM CON-  
 CIVIUM TUTA CORDUBA  
 PATROCINIO, SE IN-  
 EORUM FIDEM COM-  
 MENDAT ET ERUMNIS  
 PUBLICIS CONFESTIM.  
 INCOLUMIS ELUCET. <sup>(4)</sup>

(3) El Angel Rafael juró la custodia de esta Ciudad al venerable sacerdote Andrés de las Roelas que estaba acostado en su lecho en el día siete de Mayo, al empezar ya la Féria cuarta en el año de 1578.

(4) Córdoba resguardada con el patrocinio de los Santos Fausto, Januario y de otros mártires compatriotas se encomienda á la fé de ellos y brilla recientemente libertada de públicas desgracias.

Inscripción última puesta hácia la parte del Este:

ANGELO RAPHAELI  
CORDVBENSI CUSTO-  
DIO V. P. M. JOANNIS  
DE SANTIAGO EX SO-  
CIETATE JESU IN HOC  
SUO COLLEGIO SANC-  
TÆ CATHARINÆ V. ET M.  
DICATO, HOC PIETAS  
MONUMENTUM EREXIT. (5)

\*  
\* \*

1739.—En Abril de este año falleció en nuestra Ciudad el Racionero Don Antonio de Castro, pintor cordobés muy notable y merecedor de alabanza, nacido en 1659. Es lástima que no se haya conservado en nuestra Catedral el gran lienzo nominado *La aparición de San Rafael* obra trazada por su mano y muy loada de los inteligentes. Por la copia del original puede formarse idea en nuestros días, á lo menos de la varia y artística colocación de las figuras.

El pintor Racionero quiso y logró ser enterrado ante su pintura: esta ya desapareció de su lugar: é igualmente la lápida que señalaba el sitio de los restos de su autor

(5) La piedad del venerable Padre Maestro Juan de Santiago de la Compañía de Jesús en este su Colegio dedicado á Santa Catalina Virgen y mártir erigió este monumento al Angel Rafael Custodio de Córdoba.

con inscripción latina de suma sencillez: hé aquí la inscripción vertida á nuestro idioma, aunque rudamente:

*Aquí yace Don Antonio Fernandez de Castro Villavicencio Cabrera y Gomez, Racionero de esta insigne iglesia Catedral: aplicadisimo al arte de la pintura, singular en la combinación de los colores. Con suave pincel trazó muchas imágenes de santos entre las cuales representó esta del Santo Arcángel Rafael á cuyos pies deseó ser sepultado. En el día 22 de Abril del año del Señor 1739. (6)*

Esta lápida fué trasladada recientemente á otro sitio en nuestra Catedral y con ella, á lo que entiendo, las cenizas del notable artista. Obedeció esta mudanza á la colocación del pavimento de mármol que se vé ahora en gran parte de la Mezquita. En mi entender debieran de respetarse á lo menos ciertas lápidas por amor al arte y á la memoria de difuntos beneméritos.

\*  
\* \*

1740.—El Padre Juan de Santiago pidió licencia al Ayuntamiento para dorar la imagen del Puente con las limosnas de los fieles y el Municipio, en cabildo de 27 de Abril, demostróle mejor su consentimiento librándole para

(6) Esta versión y todas las que se encuentran en el presente libro sin que se indique el nombre del traductor son originales de quien lo escribe, el cual confiesa que no está diestro en la lengua latina y reconoce que están faltas de elegancia.

ello la suma de 150 reales de vellon. La efigie de San Rafael quedó, pues, dorada y resplandeciendo mas sobre el puente en este año de 1740.

\*  
\* \*

1743.—Otra efigie dorada de San Rafael luce sobre una columna en la plaza ó pátio público que sirve de entrada á la Cárcel, edificio donde tuvo sus mazmorras la Inquisición y el Tribunal de la fé dictaba sus sentencias.

Este monumento de San Rafael domina el rio á *mara-villa*, puesto que tiene no pocos metros de elevación; y fué construido en este año 1743. Así consta en una inscripción, ya muy confusa, grabada en el contorno de su basa. Este triunfo tiene un farol que lo alumbra durante la noche.

\* \*  
\*

1748.—En el Campo de San Anton, dominando el ex-convento de frailes carmelitas Calzados y el edificio del actual matadero público, hállase otro de los monumentos consagrados á San Rafael. Aunque todos los autores de libros que hacen mencion de este obelisco consignan que se erigió en 1747 parece deducirse de las actas manuscritas del Ayuntamiento que no quedó construido hasta el año de 1748. En Cabildo de 28 de Marzo de este último año manifestó Don Martin Gonzalez de Guiral que habiendo sobrado algun dinero del que produjeron ciertas funciones de toros verificadas en Septiembre de 1747 para la construcción de la fuente de San Anton se propuso la erección de este triunfo confiando, piadosamente, en Dios

y en el Arcángel puesto que la cantidad sobrante no era suficiente para edificarlo. El Señor de Guiral daba cuenta en esta sesión de que ya estaba concluido: pero haciendo honor á la eficacia del Sr. Guiral sospecho que no iba á participarlo despues de tres ó cuatro meses cuando menos. Sé que el *pago de ajuste* tiene la fecha de 28 de Noviembre y, si fué anticipado, en un mes no parece racional que se labrara la imágen, la columna, el pedestal y cuanto constituye el monumento de que trato. Verdad es que si el *pago de ajuste* no fué anticipado pudo ser construido el sencillo monumento de referencia en el año de 1747 como aseguran determinados escritores: pero en este caso tenemos que dudar de la eficacia del D. Martin Gonzalez. De todos modos no es asunto de tanta importancia que merezca ser aclarado con fijeza indiscutible y podemos afirmar en resolución que se construyó en los últimos meses del año 1747 ó en los primeros de 1748.

Consta que el ajuste se hizo con Juan Alcaide, maestro de canteros, quien recibió nuevecientos reales quedando de cuenta del Ayuntamiento las maniobras en el cual ejercicio gastóse bastante dinero *por tener de alto cerca de trece varas con la imágen sobre una columna y por ser la imágen de piedra franca para precaver el daño de los temporales.*

Esta imágen fué dorada en su buen tiempo por un Pedro Vazquez y estuvo cercada de ocho columnas con faroles para que la iluminasen durante la noche.

Según afirman dos literatos, la estatua de este triunfo fué ejecutada por un cantero apellidado Estrella. Puede

ser que el Juan Alcaide nombrado la encargase al tal Estrella que de ser así nada tuvo de estrella en el cielo del arte: pero en las actas únicamente se habla de Juan Alcaide y de Pedro Vazquez.

El Angel está sobre una columna de piedra como indiqué: su pedestal hállase muy carcomido y fuera sensible que en lo porvenir se derrumbase, acaso con perjuicio de los transeuntes. El monumento es sumamente sencillo y llámase generalmente el *triumfo de la Puerta nueva* por hallarse frontero al sitio donde hasta hace pocos años ha existido una puerta de entrada á la Ciudad, conocida con ese nombre y muy digna de recordación en la historia de Córdoba desde el año octavo de nuestro siglo.

## CAPÍTULO IX

*Año de 1753.*—Un monumento en la plaza de San Basilio.—1755.—Terremoto y fiestas á San Rafael.—Un milagro y una visión.—1761.—Licencia para construir otro monumento en la plaza de Aguayo.—1762.—Una lámina de Don Juan Diez.—Adquisición de unas casas para la ampliación de la ermita de San Rafael.—1763.—El monumento de la plaza de Aguayo —1764.—Proposición del P. Boneta —1768.—El monumento de la plaza de San Hipólito.—Un San Rafael de plata.—1770.—Dos láminas y un triunfo en San Cayetano.

*Año de 1753.*—Según se desprende de la lectura de varios libros cordobeses del siglo XVIII erigióse un sencillo monumento á San Rafael en el barrio del Alcázar viejo y en la plaza de San Basilio en Junio de 1753. Fué costeadado por los Señores Don Diego y Don Martín Guiral impulsados por el P. Maestro Basiliano Don Juan Agustín Borrego <sup>(1)</sup> y parece que constaba de una columna sobre la cual campeaba una estatua del Angel.

En la actualidad no hay ni señales del tal triunfo en la plazuela de San Basilio: pero en la esquina ó ángulo saliente que forma la iglesia por su parte exterior sobre-

(1) Un retrato al óleo de este venerable varon se conserva en la sacristía de la iglesia parroquial de San Andrés:

«Ret.<sup>o</sup> del V. P. M. D. Juan Agustín Borrego Monge Basiliano de muy=Obsev.<sup>te</sup> y exem.<sup>r</sup> Vida la que acabó en este Collegio de Cor.<sup>a</sup> á los 67 a.<sup>s</sup> della el dia 30 d. Abril de=1757.»